



Misioneros de la Consolata CONSULTA 2021



MENSAJE FINAL

Se levantó temprano en la mañana cuando aún estaba oscuro y, saliendo, se retiró a un lugar desierto, y allí oró. Pero Simón y los que estaban con él se pusieron en camino. Lo encontraron y le dijeron: “¡Todos te buscan!”. Él les dijo: “Vayamos a otra parte, a las aldeas vecinas, para que yo también predique allí; ¡para eso vine! ”. (Mc 1, 35-38)

Ni el fracaso, ni los buenos resultados obtenidos en nuestro trabajo pueden detener la búsqueda continua del OTRO LUGAR de Dios. Este es el camino de la misión, esta es la invitación de Jesús: "vayamos a otro lado". Los lugares y formas de misión deben ser descubiertos y redescubiertos sobre la marcha, siempre caminando "para que yo también pueda predicar allí". El estilo itinerante de Jesús no es sólo un modelo, sino un imperativo para todo misionero, para el Misionero de la Consolata. ¡Proclamar a Cristo, anunciar siempre y en todas partes ... “¡pues para esto vine”!

Queridos amigos,

Mientras todos estamos reunidos para la Consulta, ¡la mayoría de nosotros frente a nuestras pantallas! - en la Amazonía, la Diócesis de Roraima abre el proceso para reconocer el milagro que ocurrió en respuesta a las oraciones dirigidas a nuestro Beato Fundador: la curación de Sorino, un indígena no cristiano. Un signo del carisma de José Allamano para llegar a los que están "lejos" con el consuelo de Dios.

Nuestro carisma y misión "ad gentes" fueron el corazón de nuestro encuentro.

Nos propusimos tratar de entender cómo ayudar a nuestros jóvenes en formación a abrazar mejor el carisma de nuestro Instituto, a llegar a los pobres y a los que están en la periferia. Hemos hecho algunas propuestas que creemos que pueden ayudar. Sobre todo, confiamos en ustedes, jóvenes

misioneros. Les invitamos a ser la esperanza del mundo de hoy. ¡Tengan el valor de seguir el llamado de Jesús y de hacer de su propia vida un regalo para él para el bien de los demás! ¡Miren a su alrededor y ofrezcan su ayuda a los necesitados! ¡Sean una luz para ellos! Entonces encontrarán un significado pleno para su vida y nadie tendrá miedo por el futuro.

Reflexionamos sobre la forma en que todos vivimos la misión que Jesús nos confió. Cada continente es diferente y, por eso, las formas en que se lleva a cabo la misión en cada uno de ellos son diferentes. Creemos que estamos llamados a moldear la forma en que nuestra fe es anunciada, celebrada y vivida según la cultura, la historia, los valores y las sensibilidades humanas de los diferentes pueblos y lugares en los que estamos presentes. El espíritu de la continentalidad y los avances logrados en este sentido son de gran ayuda para nosotros. En el mundo de hoy, sólo somos creíbles si amamos sinceramente, y por lo que son, a las personas con las que trabajamos y si vivimos para ellas. Sin embargo, debemos ofrecerles un servicio cualificado: no podemos prescindir de nuestra seria preparación. Haremos todo lo posible para cualificar nuestra misión con estudios especializados.

Reafirmamos que defender y trabajar por la justicia, la paz y la integridad de la creación es un elemento esencial de la evangelización. Trabajamos para que nuestra formación, nuestra espiritualidad y nuestra vida estén imbuidas de ella.

Nuestros primeros misioneros solían llevar el diario; nosotros también estamos llamados a ver y comunicar los signos del Reino de Dios y anunciarlos. Hoy, los medios de comunicación llegan a millones de personas en tiempo real en todas partes del mundo: nosotros, enviados para llevar la Buena Nueva a todo el mundo, ¡no podemos dejar pasar esta gran oportunidad!

Agradecemos a todos los que nos conocen, que aprecian nuestro trabajo y nos ayudan de muchas formas a vivir la misión. Nuestros misioneros compartieron con nosotros los grandes sufrimientos de los pueblos de Venezuela, Etiopía, República Democrática del Congo y Cabo Delgado (Mozambique). Nuestra oración es por todos aquellos que sufren violencia, injusticia, discriminación, pobreza o todo tipo de enfermedades y discapacidades. ¡Estamos a su lado! Creemos firmemente que en la muerte y resurrección de Jesús todos los sufrimientos, así como cada meta humana alcanzada, encuentran su sentido más profundo.

Nos sentimos honrados de llevar el nombre de la Virgen de la Consolata, consoladora de los afligidos, y de habernos inspirado en nuestro Beato Fundador, José Allamano, un sacerdote con un corazón tan grande como el mundo.

Invitamos a todos a unirse a nosotros para dar gracias al Padre que creó a cada ser humano, junto con todos los seres vivos, las estrellas y los elementos de la tierra; alabando al Hijo que salvó al mundo entero; al honrar al Espíritu Santo que está presente en todo ser viviente, habla a todos los pueblos, culturas y religiones, es autor del diálogo, la reconciliación, el perdón y el amor.

¡A Él, que llama a todos los seres humanos a ser su familia y que nos envió a anunciar, viviéndola, esta espléndida Buena Noticia, sea toda gloria y todo honor, por los siglos de los siglos!

En cada lugar donde el Señor nos ha enviado, el 13 de Marzo 2021

Los participantes en la Consulta 2021